

DESARROLLO SOSTENIBLE: UN ESFUERZO CONCEPTUAL Y DE CARACTERIZACIÓN

Iraitz Solabarrieta del Valle¹

SUMARIO: Introducción; 1 Situación actual; 2 ¿Cómo hemos llegado hasta aquí?; Consideraciones Finales. ¿Qué debemos hacer para solucionarlo?; Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

El estilo de vida en el siglo XXI es insostenible en todos los sentidos. Es insostenible económica y por consiguiente socialmente, porque las economías de mercado a pesar de ser un marco de generación de riqueza, no son un instrumento válido para la redistribución de la misma. Tampoco es sostenible ambientalmente, ya que la explotación de los recursos naturales se lleva a cabo con una visión a corto y medio plazo, sin tener en cuenta que así comprometemos la salud y la calidad de vida de generaciones futuras (pero ya bastante cercanas).

Este artículo tiene por objeto hacer un análisis general de la situación insostenible que vivimos, destacando por una parte la gravedad de los problemas de pobreza y por otra la emergencia de que cambiemos el modelo productivo que ya está pasando factura al medio ambiente.

Una vez tengamos esta visión general de la dinámica insostenible en la que estamos sumergidos, trataremos de dar con las causas de que hayamos llegado a esta situación. Veremos que son claves el funcionamiento del comercio

¹ Mestranda do *Master en Derecho Ambiental y de La Sostenibilidad da Universidad de Alicante* (España), participante do Programa de Dupla Titulação com o Curso de Mestrado em Ciência Jurídica da UNIVALI.

Artigo desenvolvido na Disciplina Contexto de Emergencia del Desarrollo Sostenible, lecionada pelo Professor Dr. Paulo Márcio Cruz, como Professor visitante do *Master en Derecho Ambiental y de La Sostenibilidad da Universidad de Alicante* (España).

internacional basado en la regionalización y las ventajas comparativas, y el modelo de desarrollo de la industria.

Al llegar a las fuentes de los problemas podremos proponer soluciones que tengan como base la reestructuración del funcionamiento económico global, la creación de un Estado transnacional y las democracias participativas.

SITUACIÓN ACTUAL

Para los afortunados que hemos nacido en los países desarrollados el siglo XXI supone un nivel de vida muy superior: en general gozamos de buena salud, recibimos una buena educación y tenemos "acceso a una vida digna". Sin embargo, aquellos que nacieron en países en vías de desarrollo no tienen la misma suerte. Son las dos caras de una misma moneda.

Nuestro mundo se caracteriza por las diferencias existentes entre los países. Estas diferencias no son meramente económicas, también afectan a las oportunidades y capacidades de las personas (Sen, 1970). El desarrollo de un país no se mide solamente mediante sus ingresos, aunque no se puede negar que constituyen uno de los medios más importantes de conseguir que una persona tenga más oportunidades para desarrollarse. Para acceder a estas oportunidades es básico que se desarrollen las capacidades humanas (Sen, 1970)². "Las capacidades más esenciales para el desarrollo humano son disfrutar de una vida larga y saludable, haber sido educado, acceder a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad. Sin estas capacidades, se limita considerablemente la variedad de opciones disponibles y muchas oportunidades en la vida permanecen inaccesibles" (PNUD 1990).³

A partir de esta definición el PNUD comenzó a calcular el Índice de Desarrollo Humano (IDH) para reflejar el bienestar de los países teniendo en cuenta otras

² Sen,A. Desarrollo y libertad. Planeta, 2000.

³ PNUD, página web. <http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>

variables, a parte de las económicas. Tomará valores del 0 al 1, siendo el 1 el máximo del desarrollo humano. El IDH tiene en cuenta los siguientes factores⁴:

1. Poder tener una vida larga y saludable. Se mide a través de la esperanza de vida al nacer
2. Tener conocimientos y educación. Se mide a través de la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y estudios superiores.
3. Poder tener un nivel de vida digno. Se mide a través del PIB per cápita (teniendo en cuenta la paridad de poder adquisitivo).

El IDH es por lo tanto un indicador adecuado para reflejar el nivel de desarrollo de los países, aunque sea de una manera simple.

Para tener una perspectiva general de las abismales diferencias en términos de desarrollo entre los países, he creado estas tablas a partir de los datos del PNUD.

Tabla 1

⁴ PNUD, página web. <http://hdr.undp.org/es/estadisticas/indices/idh/>

PAÍSES CON IDH MUY ALTO		
Posición	País	IDH
1.	Noruega	0.971
2.	Australia	0.970
18.	Italia	0.951
37.	Barbados	0.903
38.	Malta	0.902
PAÍSES CON IDH ALTO		
Posición	País	IDH
39.	Barein	0.895
40.	Estonia	0.883
61.	Bulgaria	0.840
82.	Kazajstán	0.804
83.	Líbano	0.803
PAÍSES CON IDH MEDIO		
Posición	País	IDH
84.	Armenia	0.798
85.	Ucránia	0.796
105.	Filipinas	0.751
157.	Uganda	0.514
158.	Nigeria	0.511
PAÍSES CON IDH BAJO		
Posición	País	IDH
159.	Togo	0.499
160.	Malawi	0.493
171.	Etiopía	0.414
181.	Afganistan	0.352
182.	Nigeria	0.340

Fuente: PNUD

Un resumen como este de la lista de países que aparecen en el Informe sobre Desarrollo Humano de 2009 puede resultar ilustrativo para ver que hay grandes desigualdades entre los países.

El nivel de vida del país que ocupa la primera posición del ranking es aproximadamente 2,85 veces mayor que el de Nigeria, el país que ocupa el

último lugar en la lista. Como antes hemos mencionado son las dos caras de la misma moneda.

En la siguiente tabla 2 podemos además ver que el número de países que tienen un IDH bajo y medio supera al número de países con niveles altos y muy altos de IDH.

Tabla 2

	IDH bajo	IDH medio	IDH alto	IDH muy alto
Valores	0-0,499	0,5-0,799	0,8-0,899	(0,9-1)
Número de países	24	75	45	38

Fuente: PNUD

Es importante recalcar que aunque el promedio de IDH en los países de IDH medio no parezca tan malo, la mayoría son países con una muy heterogénea distribución de la riqueza como el índice de Gini (el índice que refleja si la distribución de la renta es equitativa, cuanto más cercano al 1 menos equitativa será la distribución) nos muestra en la tabla 3. Vemos que los países que tienen más desigualdades en la distribución de la renta son los países con niveles de IDH medio y bajo. Esto nos hace ver que aunque la interpretación del IDH nos resulte muy útil, hay que hacerla con cuidado. Teniendo en cuenta que la distribución de las rentas determinará en gran parte el IDH, éste puede darnos un reflejo falso de la situación, haciéndonos pensar que la situación no es tan mala, cuando en realidad el promedio del IDH es de un nivel medio porque algunos dentro de esa población tienen un nivel de vida bastante bajo y otros bastante alto.

Tabla 3: los países con mayor desigualdad en la distribución de la renta

NIVEL IDH	Número de países con el índice de Gini igual o mayor a 0,4	Porcentaje de países con el índice de Gini igual o mayor a 0,4
MUY ALTO	3	8,11
ALTO	14	31,11
MEDIO	40	53,33
BAJO	12	50,00

Fuente: PNUD

Esto suele ocurrir en muchos países en vías de desarrollo; si distinguimos las zonas rurales y las urbanas, las primeras en muchas ocasiones se situarían en el nivel bajo del IDH, y las segundas cerca de un nivel de IDH alto. De ahí que el promedio sea a menudo de un nivel medio, sin que esto refleje de una manera fiable cual es la situación real: que una mitad de la población vive sumida en la miseria y que la otra mitad tiene un nivel de vida aceptable.

Veamos como ejemplo de lo comentado el caso de Bolivia. La razón de que el promedio del nivel IDH sea medio es que las zonas urbanas están muchas veces cerca de tener un nivel IDH alto (como vemos están cerca del valor 0.8) y las rurales se encuentran ya en unas condiciones que los sitúan en un nivel IDH bajo (unos niveles por debajo del 0.5).

Tabla 4

MUNICIPIO URBANOS	Valor del IDH 2001	Porcentaje de población rural
Cochabamba	0,725	0,1%
Santa Cruz de la Sierra	0,723	1,7%
MUNICIPIOS RURALES	Valor del IDH 2001	Porcentaje de población rural
Sabaya	0,492	100,0%
Colquechaca	0,321	100,0%

Fuente: UDAPE

También es importante por ello observar lo que el índice de Gini refleja: la distribución no es equitativa dentro de los países (cuanto más cercano sea el índice al valor 1 más desigualdad habrá).

Teniendo en cuenta que los ingresos son una importante vía para que las personas puedan tener acceso a una vida digna, podemos concluir que además de las grandes diferencias de desarrollo entre países, también hay desequilibrios de distribución de renta dentro de los países. Llama la atención el hecho de que el índice de Gini tienda a ser más alto en los países de IDH medio y bajo. Este fenómeno tiene una simple explicación: son países en vías de desarrollo que a pesar de estar en una fase de crecimiento económico, siguen estancados en antiguas formas de gobierno que no permiten o ayudan a la redistribución de la riqueza. En muchas ocasiones la corrupción en los gobiernos hace imposible que el bienestar creado por las mejoras de las estructuras económicas llegue a la población.

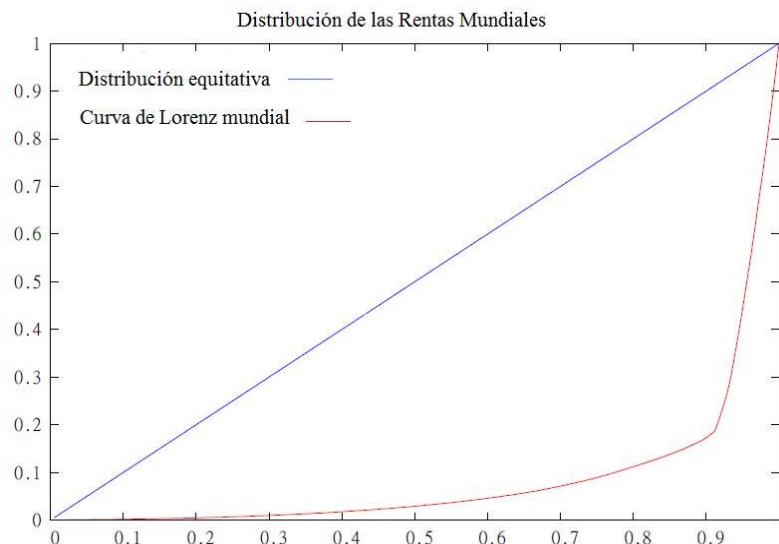
También es destacable que los tres países de IDH muy alto que tienen la distribución más desigual de las rentas (con un índice de gini ≥ 0.4) son las grandes potencias económicas de EE.UU, Singapur y Hong Kong. Esto nos muestra que a pesar de sus dotes para generar riqueza, no tienen la capacidad

de llevar a cabo una distribución equitativa de la misma. Ese es el mejor ejemplo de que las economías de mercado, por muy avanzadas que estén crean desigualdades entre los ciudadanos de un país, y también a nivel mundial.

Otra forma más clara de verlo es la Curva de Lorenz. La curva de Lorenz es una forma gráfica de mostrar la distribución de la renta en una población. En ella se relacionan los porcentajes acumulados de población con porcentajes acumulados de la renta que esta población recibe. En el eje de abscisas se representa la población "ordenada" de forma que los percentiles de renta más baja quedan a la izquierda y los de renta más alta quedan a la derecha. El eje de ordenadas representa las rentas.

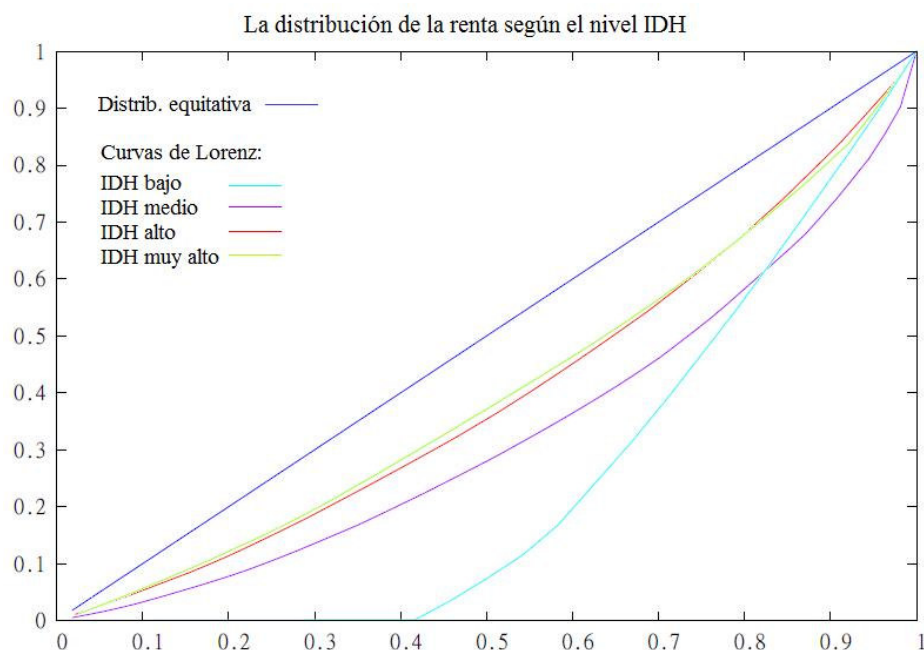
Por tanto, si la curva de Lorenz estuviera encima de la diagonal significaría que la distribución de la renta es totalmente equitativa. Por consiguiente, mientras más se aleje la curva de la diagonal, más desigual será la distribución de la renta. Vemos que a nivel mundial la distribución de las rentas es muy desigual.

Tabla 5



También es importante ver en qué tipo de países hay una distribución más igualitaria de las rentas y para ello he construido las siguientes curvas de Lorenz, diferenciando los países según su nivel IDH.

Tabla 6



Confirmamos lo que el índice de Gini nos mostraba; la distribución de las rentas es menos equitativa en los países con IDH bajo y medio.

Hemos podido con unos datos muy simples verificar las grandes diferencias que existen entre los países del mundo y también dentro de ellos. Estas diferencias determinan en gran medida las oportunidades que cada persona podrá tener de vivir la vida que aprecie (Sen, 1970). Es por eso que no existe una democracia transnacional, no todos los habitantes del mundo tenemos la oportunidad de vivir el tipo de vida que apreciamos. El hecho de que el país de origen de una persona determine el alcance de sus derechos nos lleva a concluir que el mundo del siglo XXI se basa en una forma de convivencia social en la que los miembros no son iguales y libres para vivir la vida que deseen. La igualdad de los ciudadanos, uno de los supuestos pilares de la democracia, se derrumba ante nuestros ojos con el simple análisis de algunos datos. Aunque las fronteras de los países sigan oficialmente vigentes, siguen perdiendo peso ante una globalización que

interconecta todas las sociedades y culturas diferentes, pero que sin embargo tienen un interés común: el bienestar de sus ciudadanos.

Como ciudadanos del mundo, todos nosotros tenemos el mismo derecho a disfrutar de buena salud, a recibir una educación y a tener un nivel de vida digno. El hecho de que las fronteras sigan vigentes y de que por tanto los intereses de unos y de otros entren en conflicto hace imposible la existencia una democracia transnacional, y por tanto de un Estado transnacional. Ese será el primer problema al que deberemos hacer frente, y del que hablaremos más profundamente en el tercer apartado.

Hemos hablado hasta ahora de la insostenibilidad del modelo económico por las desigualdades que crea en la sociedad. Pero además de ser insostenible socialmente, lo es también ambientalmente. Como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de la ONU (2006, Carpeta de Información sobre el cambio climático) explicó, el planeta está sufriendo un deterioro preocupante a causa de las cada vez más numerosas actividades humanas.

Uno de los problemas más graves lo causan los gases de efecto invernadero que son liberados a causa de actividades agrícolas (creadoras de emisiones de metano y óxido nitroso) y de actividades industriales (creadoras de emisiones de halo carbonos tales como CFC, HCF y PFC). El aumento de la cantidad de estos GEI ha provocado alteraciones en las primeras capas de la atmosfera volviéndolas más gruesas y haciendo que las radiaciones infrarrojas sean incapaces de volver al espacio en las cantidades debidas para mantener constante la temperatura del planeta. Las observaciones muestran que las temperaturas mundiales se han elevado en 0,6º C durante el siglo XX.⁵

Según explican los expertos del IPCC a causa de los efectos de retraso de los océanos, las temperaturas del planeta no tienen una reacción inmediata a las emisiones de gases de efecto invernadero, pero se prevé que el cambio que las

⁵ IPCC, Carpeta de Información sobre el Cambio Climático. 2004. p.4

temperaturas sufrirán en las próximas décadas será el más importante de los últimos 10.000 años.

El cambio climático tendrá graves consecuencias sobre el medio ambiente mundial. Según los expertos del IPCC "En general, cuanto más rápido cambie el clima, mayor será el riesgo de daños. Se prevé que el nivel medio del mar aumente de 9 a 88 cm. Para el año 2100, se espera que cause inundaciones en las zonas de tierras bajas, así como otros daños. Entre otros efectos podría mencionarse un aumento de las precipitaciones mundiales y cambios en la gravedad o frecuencia de los episodios extremos. Las zonas climáticas podrían desplazarse hacia los polos y verticalmente, perturbando los bosques, desiertos, praderas y otros ecosistemas no sujetos a ordenación. Como resultado, muchos han de reducirse o fragmentarse, y algunas especies concretas podrían extinguirse (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, 2004)"⁶.

Por si esto fuera poco es muy probable que se ponga en peligro la seguridad alimentaria de los países más pobres, y lo que agravará aún más la situación: los recursos hídricos se verán afectados a medida que las pautas de precipitaciones y de evaporación cambien en todo el mundo.

Esta situación es insostenible ambientalmente, y está claro que se deben regular las actividades humanas para minimizar el impacto ambiental, y así salvaguardar nuestro derecho de disfrutar de un ambiente saludable. Además de salvaguardar nuestro derecho tenemos el deber de cerciorarnos de que no estamos comprometiendo el mismo derecho de las generaciones futuras.

La primera ley de la ecología dice que todo está interrelacionado. Esto ha quedado ya patente, los impactos ambientales no entienden de fronteras o de sectores; los problemas ambientales pueden manifestar sus efectos a grandes distancias y se suelen comunicar de un sector a otro.

⁶ IPCC, Carpeta de Información sobre el Cambio Climático. 2004. p.4

Así, aunque el origen de un problema ambiental se sitúe en un país o sector tiene efectos en los demás países o sectores. En vista de esto concluimos que los problemas ambientales son de naturaleza global y transfronteriza, por lo que deberán dárseles soluciones conjuntas, para lo que será imprescindible, como analizaremos en el tercer apartado más profundamente, la existencia de un estado transnacional y por consiguiente de una democracia transnacional. Todos los ciudadanos de la tierra tenemos el mismo derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado, por lo que será responsabilidad de todos nosotros, del futuro Estado transnacional, ocuparnos de que pueda ser así.

¿Cómo hemos llegado hasta aquí?

Es una pregunta que requiere una elaborada respuesta. El curso de la historia de la humanidad y las desigualdades entre los países han sido siempre determinados tanto por intereses asociados a cada uno de los países o zonas geográficas delimitadas existentes, como por las características de las relaciones existentes entre diferentes zonas.

Las primeras manifestaciones de este fenómeno se hicieron ver ya en los tiempos coloniales, cuando el interés de los colonizadores era explotar al máximo los recursos que ilegítimamente hicieron suyos.

Desde el temprano siglo XVI comenzaron a surgir relaciones comerciales entre los continentes. Entre Europa y África se comerciaba con armas, bienes de metal, telas y ron. Entre América y Europa con oro y plata, azúcar, café y tabaco. Y por último con especias, seda, porcelana y joyas preciosas entre Asia y Europa.

Europa era el centro del comercio internacional. Cada cual aprovechaba los recursos que su entorno le facilitaba y se especializaba en la producción de ese bien. Al mismo tiempo que las relaciones comerciales cobraban importancia, la especialización de los países también se fue haciendo más fuerte.

Cada país dirigía todos sus esfuerzos a producir un bien en el que tenían una ventaja comparativa. Una vez que la demanda nacional estuviera cubierta dirigían el excedente al comercio. Este tipo de relaciones puede parecer beneficioso, y lo es en un sentido, dado que el consumo podrá ser mayor que en una situación de autoabastecimiento⁷. Sin embargo el valor añadido que genera cada tipo de producto es muy diferente. Si el producto que un país produce genera menos valor añadido que el que produce otro país, el primero tendrá opción de conseguir menos bienes a cambio de su producto. Ese es uno de los más importantes orígenes de las desigualdades en el mundo.⁸ Los efectos del comercio internacional, condicionados por las diferencias en las dotaciones de recursos y las diferencias de tecnología a la que pueden acceder los países, son claves en la distribución de la renta mundial, como el modelo Heckscher-Ohlin demuestra.⁹

Ya hemos identificado el origen de las insostenibles desigualdades sociales: modelos de producción basados en intereses ligados a los países. El origen de las desigualdades está vinculado a la existencia de estados nacionales que defienden los intereses de su país por encima de otros objetivos más importantes. De ahí la necesidad de una democracia y de un estado transnacional que defienda los intereses de los ciudadanos del mundo.

Dejando atrás los orígenes del carácter insostenible de la sociedad, nos sumergimos ahora entre las causas de la insostenibilidad medio ambiental. La primera de las razones de que hayamos llegado a esta situación es que los problemas ambientales pueden mostrar sus efectos mucho tiempo después de la realización de las actividades que daban lugar al deterioro ambiental. Un ejemplo claro de ello es el cambio climático.

⁷ Krugman, P. Economía Internacional: Teoría y Política, McGrawHill 1999. p.16

⁸ Krugman, P. Economía Internacional: Teoría y Política, McGrawHill 1999. P 54-69 (Modelo Heckscher Ohlin).

⁹ Krugman, P. Economía Internacional: Teoría y Política, McGrawHill 1999. p.68 (Modelo Heckscher Ohlin).

Es posible concretar algunas dinámicas en las que se basan las actividades humanas que nos han llevado a una situación insostenible ambientalmente¹⁰.

1- Problemas ambientales, relacionados con los sistemas de

producción: La producción es un importante medio que usamos los seres humanos para el desarrollo. Para su realización la sociedad establece relaciones internas y externas que se organizan en forma de sistemas de producción. Estos sistemas funcionan de manera global o colectiva, pero los agentes que participan en los procesos productivos son parte de diferentes sectores que tienen desiguales y diversos intereses.

La sociedad está desintegrada en subgrupos que defienden sus intereses, es una sociedad basada en la especialización de los países en determinadas actividades. Por ello la explotación de los recursos naturales se ha llevado a cabo de forma unilateral, es decir, la utilización de muchos recursos se ha dirigido a una única finalidad, desaprovechando muchas opciones o posibilidades que el recurso podría ofrecer, y generando así contaminantes, que siendo materiales valiosos, se arrojan al entorno en forma de cuerpos extraños, desechos, residuos o subproductos.

Estamos ante un tipo de sistema que tiene evidentes problemas como ser un hiper consumidor de energía o poseer bajos niveles de aprovechamiento de materiales y materias primas y de organización. Un tipo de sistema como este tiene como resultado una contaminación que con otro tipo de sistema productivo en alguna medida se podría haber evitado.

2- Problemas ambientales relacionados con los modelos urbanísticos:

En el apogeo de la industrialización la urgente necesidad de urbanización de zonas para que las ocuparan los trabajadores, dio lugar a una dinámica de construcción muy acelerada que tenía como característica fundamental la transferencia de modelos arquitectónicos diseñados para otros ambientes. Esta transferencia se

¹⁰ Prada Matiz, A. Orígenes de la contaminación ambiental y algunas posibilidades de superarla. p 2-5.

hizo en la casi totalidad de los casos sin un previo análisis de la validez de dichos modelos para los nuevos ambientes.

Estas prácticas han tenido como consecuencia según afirma Prada Mátiz “al inadecuado manejo del espacio público, del agua, suelo, la construcción de instalaciones innecesarias, la deficiente e inadecuada disposición de desechos sólidos y líquidos.”

3- Problemas ambientales relacionados con los modelos de consumo: Desde los tiempos de Ford se ha ido generalizando el uso de los coches por parte de los ciudadanos. Esta es una de las razones por las que el consumo de combustible agotable es cada vez más excesivo.

4- Problemas ambientales de origen político-cultural: La explotación de los recursos naturales se ha venido haciendo con una base antropocentrista, donde la naturaleza está a total disposición del ser humano. Los objetivos mayoritariamente económicos a corto plazo han desembocado en un tipo de explotación inadecuada y nociva de los recursos que el medio ambiente nos ofrece.

CONSIDERACIONES FINALES - ¿QUÉ DEBEMOS HACER PARA SOLUCIONARLO?

La vigencia, ya hoy en día sin sentido, de las fronteras es una de las principales causas del modelo de desarrollo económico y social insostenible que vivimos. El conflicto entre los intereses incompatibles de los países hace que cada cual luche por sus intereses. Cada país actúa con el objeto de maximizar beneficios para obtener así el bienestar de aquellos que habitan dentro de sus fronteras. Como algunos explican muy bien “esto provoca fragmentación social y solidaridad entre

los miembros de cada colectivo, pero también insolidaridad intergrupala¹¹. Una situación así conlleva la más dura y agresiva competitividad, teniendo como resultante un mundo de desigualdades. Para acabar con esto es "preciso repensar la sociedad desde la cooperación y no desde la competencia"¹² .

Si deseamos vivir en un mundo democrático, donde todos tengamos los mismos derechos, debemos dejar atrás las fronteras. Las fronteras, aparte de crear intereses incompatibles, tienen la capacidad de dejar en el aire la titularidad de ciertos deberes. Por ejemplo, ¿de quién es la responsabilidad de que todos los ciudadanos del mundo tengamos los mismos derechos? Es de todos, pero al mismo tiempo no es de nadie, porque no hay un Estado Transnacional, ni una democracia transnacional que garantice que todos tengamos los mismos derechos. Por eso es tan urgente la necesidad de un Estado Transnacional que vele por que el bienestar llegue a todos los ciudadanos del mundo. A la luz de las abismales diferencias que existen entre los países los más favorecidos deberían de tener la responsabilidad indiscutible de hacer todo lo posible para que los demás puedan mejorar su calidad de vida. Por ello, "no es suficiente con el discurso de los derechos, es preciso impulsar el discurso complementario de los deberes, porque los unos no son posibles sin los otros."¹³ Es decir es imposible que todos los ciudadanos del mundo disfrutemos de los mismos derechos sin que algunos de nosotros asumamos las responsabilidades que nos corresponden.

Porque sí, las responsabilidades nos corresponden a todos, aunque este sentimiento no sea generalizado entre muchos ciudadanos de a pie de la sociedad. Esto ocurre porque los ciudadanos delegan las responsabilidades políticas en los partidos políticos, y esto tiene como consecuencia el debilitamiento de la democracia participativa. Parece que el no participar activa y directamente en la política nos exime de responsabilidades, pero eso no es así:

¹¹ Dollors Oller, M, Ante una democracia de "baja intensidad". La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.18.

¹² Dollors Oller, M, Ante una democracia de "baja intensidad". La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.16.

¹³ Dollors Oller, M, Ante una democracia de "baja intensidad". La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.35.

elegimos a nuestros representantes para que persigan los objetivos que deseamos. “Es preciso que los individuos se sientan responsables de los problemas comunes de la sociedad.”¹⁴ El problema del Estado del Bienestar es que convierte a los supuestos constructores de la democracia en sus usuarios o clientes. Por ello es indispensable fomentar un Estado Transnacional participativo que tenga como objetivo a perseguir el bien común de los ciudadanos del mundo y la mejora de las condiciones de la vida humana. De esa manera se logrará una democracia que cree las condiciones para hacer efectivas la libertad, la igualdad y la solidaridad.¹⁵

Hay varios mecanismos que pueden fomentar la integración del ciudadano en la política. Uno de ellos es aprovechar las posibilidades que nos ofrece la participación en las administraciones locales. Siendo el ámbito más cercano al ciudadano, es una buena manera de conseguir una mejor proximidad entre los gobernantes y los gobernados, y de dejar atrás la delegación total de las responsabilidades políticas para abrir paso a una estructura política en la que todos los ciudadanos participemos.

Otra vía para potenciar la participación ciudadana puede ser el mejorar los mecanismos de democracia directa. En este sentido sería conveniente dotar de agilidad a la iniciativa legislativa popular y favorecer los referéndums con carácter vinculante.¹⁶

Por tanto, el primer y más importante objetivo a conseguir es claro: una democracia transnacional participativa, que nos haga responsables a todos de que los ciudadanos del mundo disfrutemos de los mismos derechos. El deber de este Estado Transnacional será resolver los obstáculos que impiden que todos tengamos los mismos derechos. Ésta es la base sobre la que trabajar para resolver el resto de problemas relacionados con la insostenibilidad. Por una parte

¹⁴ Dollors Oller, M, Ante una democracia de “baja intensidad”. La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.10.

¹⁵ Dollors Oller, M, Ante una democracia de “baja intensidad”. La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.7

¹⁶ Dollors Oller, M, Ante una democracia de “baja intensidad”. La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.25,26

el modelo económico es el que impide cerrar la brecha entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo, y el que crea la desigualdad de derechos y oportunidades entre las personas de distintos países, por lo que es indiscutible repensar el funcionamiento de la economía. Por otra parte, los problemas ambientales derivados de las actividades humanas están ya comprometiendo el derecho de las generaciones futuras de vivir en un ambiente adecuado y saludable que les permita mantener una calidad de vida digna.

Teniendo como base un Estado Transnacional, debemos repensar el modelo económico. El principal problema del actual modelo es que el capital se acumula en pocas manos, con lo que estos tienen demasiado poder para decidir sobre condiciones de trabajo, de producción e inversión. Una redistribución del capital con objeto de mejorar el bienestar colectivo tendría probablemente satisfactorios resultados en la sociedad, las desigualdades se verían reducidas. De hecho, la experiencia sueca nos muestra que los modelos económicamente democráticos tienen buenos resultados sociales¹⁷, prueba de ello es que este país tiene el séptimo IDH más alto del mundo, con un índice de Gini de 0.25¹⁸, es decir con una distribución de la riqueza bastante igualitaria. Las cooperativas pueden ser un buen camino para un desarrollo económico incluyente, para perseguir un bienestar colectivo generado por todos y para todos. El romper con el carácter de mercancía de la fuerza de trabajo es indispensable. Es necesario democratizar la empresa: ir transformando las actuales estructuras verticales en horizontales, repartiendo responsabilidades y favoreciendo el trabajo en equipo. También sería beneficioso que las relaciones entre empresas dejaran de ser de estricta competencia, y se llegara a formas de cooperación empresarial para que todos nos beneficiemos de estas relaciones. Además de esto, el Estado Transnacional deberá de tener el papel de asegurar las condiciones de subsistencia digna para todos los ciudadanos, traduciendo este objetivo a los presupuestos de una forma clara y consultando a los ciudadanos en relación con las prioridades de las partidas presupuestarias. Otro aspecto a plantearse es el funcionamiento de la

¹⁷ Carrieri, M. No hay democracia sin democracia económica. HOAC, 1997. p 91-106

¹⁸ PNUD, página web. <http://hdrstats.undp.org/es/indicators/161.html>

economía de mercado, algunos bienes básicos deberían quedar eximidos de las leyes de oferta-demanda¹⁹; como los alimentos, la sanidad, la educación y la vivienda, para que todos podamos disfrutar de esos bienes a un mismo nivel.

Teniendo en cuenta este nuevo marco, debemos también integrar la conservación y mejora del medio ambiente del que vivimos y en el que vivimos en el funcionamiento de este nuevo modelo, dejando atrás las formas antropocentristas de explotación con la visión a corto y medio plazo. Es el único modo de asegurar el éxito del modelo que presentamos, para que también sea sostenible ambientalmente. Para ello deberemos hacer frente a los siguientes retos: "Diseñar sistemas que reemplacen procesos hiperconsumidores energía, por procesos hipoconsumidores de energía. Organizar los procesos productivos en forma de sistemas cerrados, de manera que se le dé un mayor y mejor aprovechamiento a los objetos de trabajo extraídos de la Naturaleza, se racionalice el gasto energético y se disminuyan los niveles de contaminación."²⁰

Y para que todo esto sea posible, el primer logro deberá ser que todos los ciudadanos del mundo se conciencien: el modelo insostenible que tenemos fue construido por nosotros, y nosotros deberemos cambiarlo para conseguir un mundo mejor.

BIBLIOGRAFÍA

Carrieri, M. No hay democracia sin democracia económica. HOAC, 1997.

Dollors Oller, M, Ante una democracia de "baja intensidad". La democracia por construir. Fomento S.A, 1994.

IPPC, Carpeta de Información sobre el Cambio Climático. 2004.

¹⁹ Dollors Oller, M, Ante una democracia de "baja intensidad". La democracia por construir. Fomento S.A, 1994. p.32-33.

²⁰ Prada Matiz, A. Orígenes de la contaminación ambiental y algunas posibilidades de superarla. p 6.

Krugman,P. Economía Internacional: Teoría y Política, McGrwaHill 1999. p.16.

PNUD

<http://hdr.undp.org/es/desarrollohumano/>

<http://hdr.undp.org/es/estadisticas/indices/idh/>

Prada Matiz, A. Orígenes de la contaminación ambiental y algunas posibilidades de superarla.

Sen, A. Desarrollo y libertad. Planeta, 2000.